

Las Damas Blancas Piden Libertad

¡Lo que son las vueltas del mundo! Quién iba a decir a los parientes de don Rafael Yglesias, de don Ascensión Esquivel, de don Cleto, de los Tinoco, que llegaría un día en que hijas, hermanas, esposas, primas, tías de estos Presidentes, habían de salir a la calle a protestar de la conducta de esos mandatarios! Que habrían de salir a la calle a pedir Garantías Electorales. Ignorarían estas señoras que las Garantías Electorales habían sido irrespetadas por sus ilustres parientes?

Porque don Rafael Yglesias entró por la ventana, empujado por su suegro don José Joaquín Rodríguez; y luego persiguió a todos los que no lo apoyaron: encarceló, dió palo, desterró. Don Félix Arcadio Montero murió en el destierro. Don Juanito Montenegro y don Roberto Hernández—por ejemplo—fueron vestidos con la mezcilla del soldado raso y se les obligó a jalar portavandias porque eran enemigos de don Rafael Yglesias. Don Ascensión Esquivel cogió a cuatro candidatos, (don Máximo Fernández, don Tobías Zúñiga Castro, don Bernardo Soto y don Ezequiel Gutiérrez), los encarceló y los desterró, sin muchas contemplaciones con las Garantías Electorales, y luego le dió su bendición a don Cleto, quien se sentó en la Silla Presidencial sin preguntar si el procedimiento era bueno o no. Allí en el desfile de Damas defensoras de las Garantías Electorales Capitalistas, estaban unas parientas de los Tinoco que aplaudieron y dieron el Visto Bueno cuando la policía, por orden de don Joaquín Tinoco dió cincha a las niñas del Colegio de Señoritas y mandó a empujar a las maestras con las mangueras de los bomberos.

Posiblemente estas señoras piensen hoy día que su marido o su padre o su tío hizo mal en adoptar esas medidas violentas y su actitud del 2 de agosto fué como una protesta para la conducta del difunto.

Con ésto, nosotros no queremos decir que la administración de don Rafael Yglesias, la de don Ascensión Esquivel, la de don Cleto González Víquez fueran malas. Don Rafael Yglesias construyó el Ferrocarril al Pacífico, el Teatro Nacional y estableció el Talón de Oro, y dejó mucho bueno a Costa Rica. Don Ascensión Esquivel fué un gran administrador de los bienes del Estado y don Cleto fué uno de los Presidentes de Costa Rica que trataron de gobernar conforme al liberalismo de esa época.

El Gobierno de don Teodoro Picado podrá haber cometido muchos errores, pero ha tratado de rehuir las medidas de la violencia. Ha procurado, con todo empeño, hacer un Gobierno parecido al de don Cleto González, que llegó al poder por la ventana. Ha sido el capitalismo que defiende sus privilegios más bien que ninguna libertad política, el que ha empujado al Presidente Picado a defenderse con armas que él habría querido no usar.

TRAS EL CUENTO . . .

Hoy día, si tiembla, la culpa la tienen los "comunistas"; si las gallinas dejan de poner, son los comunistas; si hay sequía, son los comunistas; si hay inundaciones—son los comunistas.

Muchas de las personas que protestaban indignadas por los atropellos de que han sido víctimas en estos días, no tienen escrúpulos en atropellarnos a nosotros los vanguardistas. Pues ¿acaso no son atropellos las calumnias que nos tiran como piedras desde los cuatro periódicos de que disponen y desde la estación de Chachalaca?

Entre tanto, nosotros, a pesar de la careada libertad de prensa, no podemos defendernos sino cada ocho días desde nuestro semanario TRABAJO.

Nos ponen bombas y luego sus periódicos y sus estaciones de radio se encargan de propalar que nosotros mismos somos los que nos hemos puesto las bombas. Bien saben que entre los terroristas había una pandilla formada por jóvenes de la sociedad alta, y que uno de ellos lo tuvo que sacar del país su padre; y sin embargo, nosotros seguimos siendo los terroristas.

Para perseguirnos no han vacilado en humillarse y en ponerse casi de rodillas ante el Departamento de Estado.

Los saqueos fueron obra de los "comunistas", es decir, de la chusma que sigue a Ma-

nuel Mora. Según "La Hora", el padre del c. Mora despidió temprano a sus obreros para que fueran a saquear. Y el padre del c. Mora estaba enfermo en cama el día del saqueo. Una enfermera dijo que había oído a un señor llamado Max Echandi, ordenar a los hampones que robaban en los establecimientos de comercio que gritaran: "¡Viva Vanguardia Popular!" para que los espectadores creyeran que los vanguardistas eran los del saqueo. Otros aseguran que vieron a tílices de "Diario de Costa Rica" y "La Hora" entenderse con los hampones para ese ruín menester.

La campaña de insidia de "Diario de Costa Rica", "La Hora", "La Prensa Libre" y "La Nación", tenían los ánimos preparados para defender los crímenes y persecuciones de que nos hicieran víctimas en caso de que triunfara la HUELGA DE RICOS y logran derrocar al Presidente Picado. La mayoría de los que han levantado su voz indignada por la balacera que hizo huir a las damas que se habían situado en el Parque, habrían guardado silencio o habrían aprobado cualquier medida bárbara que hubieran tomado contra los 'comunistas'. Veamos, por ejemplo, lo que ocurrió en Cartago: pasó el tren hacia Turrialba con los trabajadores que habían venido a San José a celebrar el Primero de Mayo. Los estudiantes ulatistas lo apedrearon. "Diario de Costa Rica", "La Hora", "La Prensa Libre", "La Nación"—o no dijeron nada, o aplaudieron el hecho. Luego el ulatismo en Cartago creyó conveniente asaltar el Club de Vanguardia en ese lugar, lo mismo que el local de la Confederación de Trabajadores. Despedazaron las humildes bancas, los muebles y todo lo que allí había. Saquearon la sastrería de nuestros compañeros Martínez y Lobo. ¿Qué voz de protesta se hizo oír entonces? ¿En dónde estaban las damas que fueron con banderitas blancas a protestar ante el Presidente de la República por ese atropello? ¿Acaso porque se trata de ciudadanos obreros era menos censurable ese acto de barbarie?

¿Creen que sólo la gente rica merece ser defendida?

Nosotros no tratamos de disculpar los saqueos ni los tiros al aire que sembraron el terror entre las señoras que estaban dispuestas a pasar una noche en vela en el Parque Nacional para reivindicar los derechos políticos que creían amenazados. Pero si queremos que la salsa democrática que es buena para el ganso, lo sea también para la gansa. Los saqueos de los ulatistas a una humilde sastrería, no tienen importancia? Los obreros costarricenses no son tan ciudadanos como los cafetaleros y banqueros costarricenses que han andado en esta danza?

Los pregoneros de "Diario de Costa Rica", "La Hora", etc. se han prestado para perseguirnos en la forma en que lo han hecho. ¿Da lástima ver a esos chiquillos descalzos y mal vestidos y a esas pobres mujeres flacas y exprimidas por la pobreza, ponerse contra el Partido Vanguardia Popular, y gritar—"¡Abajo el Impuesto sobre la Renta!" No saben qué cosa es el Impuesto sobre la Renta; sólo saben que es algo que no goza de las simpatías de "Diario de Costa Rica. Durante la guerra de España, la mayor parte de los pregoneros costarricenses eran partidarios de Franco. ¿Qué reaccionaria es el hampón y la gente mísera! Tan reaccionarios son los hampones como son reaccionarios los grandes cafetaleros.

Nada dijeron tampoco los diarios al servicio de los ricos de que el día del saqueo, jóvenes pertenecientes a familias muy estimables de nuestra alta sociedad, iban corriendo para su casa con una buena botella de whiskey bajo el brazo. Era que al pasar vieron la pobre botella que iba a caer en las sucias manos de un hampón y entonces les dió lástima y la salvaron; y con muchos mimos se la llevaron a su casa. ¿Qué saben los hampones de preparar un buen jaibol? El whiskey se iba a desperdiciar en manos de la chusma. Era preferible que lo cogiera una persona distinguida. Tampoco han dicho nada de los honorables caballeros que compraron a los hampones por cinco y diez colones botellas de whiskey de las de ochenta colones. Ojos indiscretos los vieron, pero prefieren no decir nada porque sería una vergüenza para la alta sociedad, en la que sí hay "topadores" conviene que no se sepa.

3 LEYES DE VANGUARDIA

(Viene de la página 1ª)

y clase media del ulatismo, del calderonismo y del Vanguardismo. Los que buscaban el caos, con el desalojo y con las nuevas elevaciones de los alquileres eran pues una parte de los mismos granujas que habían dirigido la huelga de los caseros.

Fué Vanguardia Popular la que interpuso su puño en defensa de los pobres de todos los partidos, con un proyecto, que ya es ley de la República, según el cual los caseros de un inquilino durante los tres meses que vienen, no son motivo para que los caseros le echen de su casa.

Ahora sólo falta que el Presidente de la República se ponga del lado de los inquilinos de todos los Partidos y del lado de los caseros ulatistas; ahora sólo falta que el Presidente de la República firme esa ley para que no se eche a los pobres de sus viviendas.

Como se ve, no hemos buscado el caos para Costa Rica, sino la tranquilidad para las gentes del pueblo, sin disolución política alguna.

LEY DE MORATORIA GENERAL

Comienza a sentirse la crisis de Post-Guerra. Hay muchos empresarios agrícolas de la caña, del café, de la ganadería, de la ganadería y de otras ramas menores de la producción que consideran angustioso el plazo de vencimiento de sus deudas. Hay muchos industriales que se encuentran en la misma situación.

El sistema de plazos cortos y de intereses elevados desnaturaliza en Costa Rica la función de los Bancos: no son palanca sino grillete de la producción. Con intereses del seis por ciento y plazo corto, puede prosperar el comercio, pero la agricultura y la industria no. Por ese motivo, apenas se inicia la crisis, los primeros en acongojarse son los agricultores y los industriales.

A Vanguardia Popular le interesan la prosperidad de la agricultura y de la industria porque sólo a base de esa prosperidad puede triunfar en su lucha inmediata dirigida a levantar el nivel de vida de obreros, campesinos y clase media que componen el pueblo de Costa Rica. Si los agricultores e industriales deudores tienen que hacer sacrificios para cumplir con estos Bancos usureros, la precipitación de la crisis será más violenta, porque más pronto tendrán que restringir sus actividades y más pronto se iniciará la desocupación obrera y campesina y como consecuencia de esto, hambre en el pueblo.

Para atenuar en lo posible este viacrucis inevitable en el capitalismo que se conoce con el nombre de crisis de Post-Guerra, es que Vanguardia Popular presentó otro proyecto de ley que tiene por objeto dar un nuevo plazo de dos años a todas las personas que tengan deudas con los Bancos e individuos que dan dinero en alquiler.

Como se ve, tampoco buscamos con este otro proyecto el caos para Costa Rica sino la estabilidad de la producción y el bienestar del pueblo de todos los Partidos.

Este proyecto ha tenido mala suerte: al Republicano Nacional no lo han interesado en la medida de sus responsabilidades políticas y a la oposición le merece el odio más amargo, porque la oposición necesita que los Bancos sembraren el descontento ahogando a sus deudores para capitalizar ese descontento desviándolo hacia las tiendas de la demagogia opositora. Vanguardia, con sólo seis días de existencia, no puede aprobar esa ley.

BENEFICIADORES Y PRODUCTORES DE CAFE

Establece la ley en vigencia que cuando el café rebaja a cuarenta colones, le corresponde al beneficiador el 13 por ciento de ganancia; es decir, cinco colones veinte céntimos, libres de polvo y paja, por cada fanega que beneficia. Si el precio es de cincuenta colones, la ganancia del beneficiador es del 14 por ciento; si el precio es de sesenta colones, la ganancia del beneficiador es del 15 por ciento; y si el precio es de más de sesenta colones, la ganancia del beneficiador es del 16 por ciento.

El precio del café de exportación no depende del beneficiador sino del mercado mundial. Actualmente el precio del café es de ciento cincuenta colones: la ganancia del beneficiador es entonces de veinticuatro colones por cada fanega que beneficia. Si el café se vendiera a cuarenta colones, la ganancia sería de cinco colones veinte céntimos por fanega; pero ahora en vez de cinco colones veinte céntimos, recibe el beneficiador por el mismo trabajo una ganancia cuatro veces mayor: esto es veinticuatro colones. ¿Qué justicia hay en esto?

Nuestra ley pretende que ese porcentaje de ganancias del exportador se merme en el caso de los altos precios en el extranjero, con el objeto de que con el sobrante de la rebaja se pueda pagar al cosechero mejor su fruta, para que salga de sus deudas y pague mejor sus peones; y a la vez para que cada municipio reciba cincuenta céntimos por cada fanega beneficiada y los dedique a obras de mejoramiento en el vecindario.

Buscamos pues, con este proyecto, mayor justicia para los productores de café, mayor bienestar para sus peones y más progreso para los vecindarios.

Los que buscan el caos son los enemigos del pueblo, que salen a la prensa con la careta del anti-comunismo.